

2018

Variaciones sobre el siseo

Mariana Bernárdez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Bernárdez, Mariana (April 2018) "Variaciones sobre el siseo," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 87, Article 32.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss87/32>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Mariana Bernárdez

Variaciones sobre el siseo

Habla Edipo. Variaciones sobre el siseo

*Soy Edipo quien fuera rey de Tebas, y hoy un hombre
entre los hombres, un ciego entre los ciegos.*

Henry Bauchau. *Edipo en el camino.*

Venía de la vastedad del desierto
de sentir su arreciado prodigio
de escuchar su silencio

Me dejé atravesar
una y otra vez
por su espejismo

En esa sequedad
poco había de mí
porque en el lugar
de lo sin sombra
sólo es posible
la errancia

No creí que aún tuviera latido
ni que hubiera arrimo de nostalgia
Me crecí en esa soledad
en esa reciedumbre desgajada

que arde en lo inhóspito
 donde la sutileza de la caligrafía
 juega a la iridiscencia
 y enfrenta
 a nosotros
 los ilotas
 al siseo.

Habla Polínice. Segunda variación sobre el surtidor del siseo

El Destino lo fija... ¿quién oponerse
 puede?
 Sófocles, *Edipo en Colono*

En regreso al bosque
 (en ese desolar)
 conocí la lágrima
 que no había en mí

y una vez vista
 la fiereza
 y el firmamento
 lo indomable se albergó
 en mi corazón

su veneno prometió
 el encuentro con lo eterno

pero la serpiente
 (bien lo sabes)
 no es cachorro
 a domesticar
 y propio de su rastrillar
 es la grieta
 ese fulgor por el que se cae
 y que alguna vez se pensó
 raya
 línea
 hendidura
 de un sólo verbo
 o deseo inmemorial
 ¿o memorial del balbuceo?

Musita Tiresias. Tercera variación del no siseo

[...] ningún hombre jamás será azotado
por el Destino como lo serás tú
Sófocles, *Edipo Rey*

QUIÉN TUVIERA ALGUNA VEZ LABIO
para prestárselo al surtidor
de su tanto musitar
palabra quemada
que se entierra
en el oficio del viento
coronando la sed astral
en el cálamo del siseo
Bosque
Bosquedel siseo.

Yocasta. Cuarta variación. ¿Siseo?

¡sabe que eres el más desdichado
de los hombres!
Sófocles, *Edipo Rey*

YO VENÍA DE UNA CASA
llena de pájaros y flores
de risa alegre y de pan
de dulce sabor en la boca
pero ahora sólo queda
el amargo astillar de los días
y el cáliz aún más amargo
del desesperar
porque mucha ha sido la distancia
de tu boca al cielo
para al final sólo encontrar
el portón cerrado del alba
Más sabios fueron
 el siseo
 y el cuerpo luminoso
 en su caer
que este mendrugo
que confundes
con la atalaya del deseo.

Antígona y el temblor del siseo

¿Quién hay entre los hombres que descifrar
 pudiera el porvenir incierto de los mortales?
 Sófocles, *Antígona*

NO TAN ACIAGOS TE FUERON LOS DÍAS EN EL CAMINO
 porque aún de los tumbos
 ibas asido a mi mano niña
 para ser tus ojos y tu pie
 tu lengua y tu olvido

y fue en esa tu ceguera
 que se desató el susurro de tu mancia
 y el sonido presto de la campanilla
 amarrada a la madera de tu bastón
 encontró de nuevo un oído atento
 sobre el que ibas desgranando
 la sapiencia de lo oscuro
 el acertijo de una esfinge indómita
 o la descripción inmisericorde de unos muros
 que no cayeron ante el asedio de la peste
 sino ante el abandono de lo temido

tan alta fue la desesperación
 que ni aqueos ni troyanos
 reclamaron para sí
 la gloria de tu estirpe

diversa fue la trama
 y distinto el rostro de lo terrible

Lo cierto es que desde sus almenas
 el horizonte alcanzado
 era el de una llanura arreciada por lo marchito
 muy contrario a la orilla de la arboleda
 donde por última vez te miré
 y donde supe que no habrías de salvarnos
 puesto que sobre la ley de los hombres rige otra
 que exige en su cumplimiento
 devolver lo que da en su gracia
 ese cuerpo que habrá de ser ensalzado
 a través de sus exequias

por haber llevado consigo
el soplo universal de lo nimio
y máxima será honrar su ceniza
para que la sombra regrese
al cerco de su luz

Quede este recuento
para que sepas que todo lo perdí
a cambio de ganar un pedrusco
que exaltara tu memoria
en los hijos de tus hijos
y que extraviado fue por otros
el legajo donde asentaste
oráculos y rendiciones
y cuanta moneda dio Yocasta
para que no te mataran

Sean estas palabras
resguardo
del siseo y su temblor.